
la Academia Calasanciana.

Fundador: RDMO. P. EDUARDO LLANAS, SCH. P.

La Iglesia y la Democracia

I

UNA de las glorias, que con más o menos fundamento, se atribuye la democracia moderna, es la de haber hecho llegar los beneficios de la instrucción a las clases populares. Pero el Cristianismo, aun en los primeros siglos de su vida, época de batallar continuo contra la violencia, vestida de púrpura imperial y la insidiosa y porfiada acción deletérea de las herejías, no descuidó el cultivo de las ciencias y de las letras en provecho general de sus hijos. San Patenio fué el fundador de la célebre Escuela de Alejandría, continuada por San Clemente y en la que brillaron Orígenes, partidario fervoroso del método socrático, y Dídimo el

Ciego, que leía *con los dedos por un procedimiento de su invención*. Inmenso caudal de ideas sobre enseñanza se encuentra frecuentemente en las obras de los Padres de la Iglesia desde San Justino hasta San Agustín, *el fundador de la Pedagogía católica*, desde San Policarpo de Esmirna hasta San Jerónimo cuyas cartas a Leta se sabía de memoria Erasmo.

La Iglesia fundó en épocas remotas escuelas verdaderamente populares. Es un hecho histórico que brilla con evidencia meridiana y que desafía todas las pruebas. Antes del Cristianismo no existían escuelas para los hijos del pueblo. Al pueblo se le consideraba como nada; no existía propiamente. El sistema de nuestras escuelas populares nació en Roma bajo los auspicios de los Papas, y de Roma irradió a Italia, España, Francia, y aun más allá de los mares. Las escuelas abaciales, episcopales y catedrales, establecidas a la sombra bienhechora de los muros de los monasterios e iglesias, fueron focos de luz esplendorosa en aquellos poco conocidos tiempos, que han sido tildados de siglos de *hierro y de ignorancia*. «Mientras la Iglesia — escribe nuestro P. Rabaza — redimía al pueblo de la ignorancia, a los reyes les predicaba los sagrados deberes de la enseñanza popular y les alentaba a realizar las grandes empresas de los establecimientos docentes. Innumerables páginas, satinadas de gloria, podrían escribirse para rememorar todas las obras de popular cultura realizadas por la Iglesia, en esa edad tan grandiosa como las selvas vírgenes de los no pisados montes; pero una de las más esplendorosas epopeyas de esa Maestra de los pueblos sería la sencilla historia de las Universidades de Europa, esas ciudades cosmopolitas del saber, punto de cita de las grandes inteligencias, para sumarse en focos de potencia mundial, campo abierto a la curiosidad de todas las fortunas y de todos los talentos, dones con que los reyes dotaban a los pueblos y los pueblos engrandecían a los reyes, cantones de una democracia aprendida en el Evangelio e inspirada por la Iglesia.» (1)

(1) Congreso Internacional de Apologética de Vich, 1910, Tomo I. Página 412.

Un ejemplo entre cien de esa maternal solicitud de la Iglesia por la enseñanza popular fué la disposición dada en 797 por Teodulfo, Obispo de Orleans, estableciendo escuelas gratuitas, a cargo de los párrocos, en todos los pueblos y aldeas de su diócesis.

La acción de nuestro glorioso Padre San José de Calasanz y de su obra fué resumida admirablemente por nuestro querido maestro e insigne Fundador de esta *Academia* el Reverendísimo P. Eduardo Llanas en estos términos: «El gran Educador de la niñez y juventud fué el primero que anunció a la faz del mundo que para regenerar la vida cristiana de los pueblos, el camino más recto y seguro es educar cristianamente al hombre desde sus primeros años. Las Escuelas Pías son la traducción social de este pensamiento regenerador.»

«Nadie, antes de S. José de Calasanz, había comprendido la eficacia salvadora de ese procedimiento. Antes de él, y en tiempo posterior muy inmediato al suyo, otros hombres de celo apostólico habían atendido caritativamente a la instrucción cristiana de la niñez, mayormente de la niñez pobre y desvalida; esa ocupación era verdaderamente caritativa, era genuinamente evangélica, porque no es menos meritorio el apostolado que se ejerce en beneficio del niño, que el que se ejerce en beneficio del hombre adulto; pero la virtualidad restauradora y regeneradora de la educación cristiana de la niñez, hoy por todos los hombres pensadores reconocida y sentida, lo fué por vez primera por el Santo Fundador de las Escuelas Pías, quien a costa de no pocos esfuerzos logró imponer esa condición a los hombres más perspicaces de su época... Hubo de resignarse a fundar las Escuelas Pías para establecer y perpetuar en la Iglesia ese procedimiento de reforma social, y desde entonces ya no era él el único Apóstol de la idea: en ella creían todos sus hijos y la inculcaban, y a su implantación consagraban su saber, su celo, su actividad toda, toda su existencia, y la idea se fué abriendo paso y empezó a señorear los espíritus, y como se hallaba abonada y panegirizada por los éxitos alcanzados por las Escuelas Pías, donde éstas ejercían su ministerio, la sociedad se persuadió, al fin, de que para purificar el río de la vida hu-

mana, era preciso purificar los manantiales de la niñez que a él confluían.» (1)

Viniendo a tiempos más cercanos a los nuestros, citaremos a un historiador librepensador, no sospechoso de parcialidad, a Taine. «Existían antes de 1789 veinticinco mil escuelas primarias, concurridas y de eficaz acción, que nada costaban al Tesoro público, casi nada a los contribuyentes y poco a los padres.» La Iglesia Católica sostenía aquellas escuelas populares. Y aun se encuentran escritores, ignorantes o falsarios, que acusan a la Iglesia de favorecer el obscurantismo, y para repetir semejante necedad les sirven de tornavoz millares de embaucados, más dignos de lástima que de censura. La historia nos atestigua que siempre y en todas partes la Iglesia Católica ha sido la enemiga irreconciliable de la ignorancia.

No sólo en la escuela, sino en otros lugares, proporciona la Iglesia al pueblo una instrucción abundante. Instruye a la juventud popular en sus *catecismos*, que constituyen un verdadero curso no solamente de ciencia religiosa, sino también de historia y filosofía. Debidamente graduada la enseñanza del Catecismo, forma una instrucción completa y de indudable eficacia para la mejora y perfeccionamiento del pueblo.

Todos los domingos, y aun más a menudo reúne el sacerdote al pueblo en el *templo*, y su predicación consiste en una extraordinaria efusión de luz intelectual. Exponiendo con sencillez la moral y el dogma cristianos ilustra y guía los espíritus y coadyuva poderosamente al bien social.

La religión sale del *templo* e instruye a la democracia en conferencias, que versan sobre todos los asuntos, con libros que circulan por las manos de todos, con bibliotecas abiertas a todos los sedientos de verdad, con buena prensa que satisface la curiosidad legítima.

Funda instituciones populares, *círculos de estudios*, donde especialmente se discuten cuestiones sociales y económicas, elevando la mentalidad de las masas. En todos los países ca-

(1) Discurso presidencial del Certamen científico-literario nacional, celebrado por la Academia Calasancia. Barcelona, 1899. Páginas 19 y 20.

tólicos hay campesinos y obreros que se preocupan de las teorías sociales, y tan extraña novedad ha sido fomentada por la parte mejor del clero.

Cesen, pues, de atronar los aires diciendo que la religión es enemiga de la instrucción sus menguados enemigos: tal afirmación es necia y maliciosa. Hay que protestar contra ella en nombre de la historia, de la actualidad, de la evidencia, y sostener firmemente que la religión, más que todos, trabaja denodadamente por la ascensión intelectual de la democracia.

A la abundancia de la instrucción, que la Iglesia Católica suministra al pueblo, hay que añadir que esta instrucción es buena. Hay una instrucción mala de por sí, como también hay otra que, siendo en sí buena, se convierte en mala por el mal uso que de la misma se hace.

La religión abomina, condena y proscribire la instrucción de suyo mala; y éste es un nuevo beneficio que debe agradecerle el pueblo.

La Iglesia no se queda inactiva ni se cruza de brazos cuando se enseña al pueblo *a dudar de todo*, de Dios, del alma, de la otra vida; a poner en tela de juicio la autenticidad del Antiguo y Nuevo Testamento, la divinidad de Jesucristo, la hermosura, la grandeza y la eficacia de la fe cristiana; a prescindir de los preceptos de la moral evangélica, y aun a socavar sus bases; cuando en diarios, revistas, producciones dramáticas, libros y conferencias se enseña a la democracia *a negarlo todo*; cuando se le enseña que Dios no existe, que la ciencia es una palabra vana, que la vida futura y la inmortalidad del alma no son más que quimeras, que Dios es el mal, y la propiedad un robo y la felicidad el libertinaje; cuando esta instrucción malsana, que es un tejido de vergüenzas y negaciones, se introduce en los hogares, talleres y aun frecuentemente en las escuelas; cuando atosiga al niño, al obrero, a la mujer, al moribundo y en una palabra, perverte la inteligencia y el corazón del pueblo.

Protesta la religión contra una instrucción mala y da al pueblo una instrucción sana. Le enseña, no a dudar y negar, sino a creer y esperar. Preguntad al sencillo labriego, al obrero cristiano, al humilde niño del Catecismo: «¿Quién

es Dios?» Lo saben, porque creen. «¿Qué es el alma?» Lo saben también, porque creen. «¿De dónde viene el mundo y a dónde va? ¿Cuál es el principio, el término y el camino? ¿Qué hemos de creer para alcanzar nuestro fin y ganar el cielo? ¿Cuáles son nuestros deberes religiosos, individuales, domésticos y sociales?» He aquí cuestiones que turban y dividen a los incrédulos, y que no ofrecen la menor dificultad al campesino, al obrero, al niño, educados en la escuela del Evangelio. Poseen creencias bien fundadas e inquebrantables, que llevan la luz a su inteligencia, la paz a su corazón y guían su conciencia por el recto camino.

Hay una instrucción que, siendo buena en sí, se hace mala por su mal uso. Saber leer, escribir y contar es cosa buena y útil, y constituye la aspiración de muchos para todos. Pero, aun cuando todos sin excepción, tuvieran tan estimables conocimientos, ¿tendrían con ellos una garantía de moralidad y de bienestar? De ningún modo. Ved, si no, al pobre hijo del pueblo, que sale de la escuela sabiendo leer de corrido, y le espera un diluvio de publicaciones obscenas, que perturban su fantasía y corrompen su corazón. Podremos alabarle por la buena instrucción, que ha atesorado; pero será digno de compasión y de censura por el mal uso que hace. Ved un excelente obrero, aficionado a la lectura y que nutre su espíritu diariamente con una prensa impía, inmunda, antireligiosa y antisocial. Sabe leer: ¡cosa muy buena! Pero la lectura sólo le sirve de vehículo para ideas malas y sentimientos perversos: ¡desgracia inmensa! He ahí una joven obrera, que después del trabajo cotidiano, pasa largas horas, y quizá noches y días enteros en la lectura deprimente de novelas. Pierde el tiempo, la salud, la fe y la virtud. ¿Es un bien para ella esa lectura absorbente de páginas que la trastornan y corrompen hasta lo más íntimo de su ser? El saber leer, si sólo se leen periódicos impíos e inmorales, conduce al pueblo a su degradación e ignominia. El saber escribir, si la pluma sólo sirve para destilar blasfemias, redactar falsedades y calumnias, verter en el papel toda la inmundicia que llena el alma, entonces tal conocimiento es peor que la misma ignorancia. Dígase lo propio del saber con-

tar, si la aritmética ha de trocarse en hábil instrumento de injusticias y fraudes.

Resumiendo: la instrucción es buena, y hay que suministrarla al pueblo con tanta abundancia como se pueda. No obstante, no hay que nutrir a la democracia con este solo pan, por muy apetecible que sea. No basta difundir ampliamente las luces de la instrucción entre el pueblo: ante todo es preciso enseñarle a hacer buen uso de ella. Al mismo tiempo que se cultiva la inteligencia, hay que dirigir por las sendas del bien la voluntad e ir formando la conciencia. En una palabra, la gran necesidad espiritual del pueblo es la educación. No son los *analfabetos* la gran plaga social de nuestra época, sino los *ineducados*. Porque si al pueblo se le instruye y emplea mal su instrucción, caerá inevitablemente en la barbarie, en una barbarie semisabía, mil veces peor y más peligrosa que la ignorancia sencilla. En este punto es donde principalmente es necesaria la acción de la religión. Penetra al hombre por completo. Lleva la luz a la inteligencia, pero sin dejar sumido en las tinieblas el corazón. Al propio tiempo que ilustra la mente, forma la conciencia y dirige las acciones. Somete el uso de la ciencia a la ley moral y a las manifestaciones de la Voluntad Divina. Da al pueblo una instrucción abundante y sana. Trabaja con el mayor ahinco por la ascensión intelectual de las clases populares.

No hay oposición entre la religión y la democracia; afirmarlo sería la mayor necedad. Porque, primeramente, democracia envuelve una ascensión de las clases humildes a una instrucción más completa. Porque, en todos tiempos, y hoy más que nunca la Iglesia se desvive por instruir al pueblo y por instruirlo bien. Tal hecho es evidente como la luz del sol. Los más denodados paladines de la cruzada contra la ignorancia pueden movilizar sus huestes y avanzar cuando quieran. No hacen más que ensayar lo que los católicos hemos estado practicando constantemente, y cuando hayan agotado todos sus recursos, el dinero de los contribuyentes y el ingenio de los pedagogos, la Iglesia, inmortal educadora del pueblo, sobrevivirá a sus fracasadas empresas y desvanecidas ambiciones.

José SOLER, Sch. P.

El terrat torna a reviure

VISITANT una institució interessantíssima de cultura, situada en aquell barri privilegiat de Sant Francesc, prop de la Via Layetana, després de recórrer totes les dependències, sales i museus que en aquell casal s'hi estatgen, varem pujar al magnífic terrat que cobreix la casa, fruïnt durant una estona del bell panorama de la ciutat. Terrats i més terrats, d'etxures tamanys i alçades diferents. Torratxes, cúpules i colomars. El *Seny d'hores* de la Seu, fent costat al campanar i al cimbori. Un xic més cap a la dreta, un altre campanar, el del Pi i més cap a l'esquerra la clàssica parella de Santa Maria del Mar i cap al nord els de la Sagrada Família, cada dia més punxaguts. Els nostres humils *rascacels*. Les xemeneies més famoses de la urbs, el *canalobre* de Colomb... i tot això vorejat per les serralades veïnes, cobertes de pins i el Montjuich de perfil extravagant i per l'altra banda la mar blava, la Mediterrània, complint amb fidelitat, el seu paper de *Mare Nostrum* que li va ésser confiat.

Que en feia d'anys que no havia pujat a un terrat barceloní. Quan era infant prou que hi pujava a fer cridar a les

serventes, junt amb el meu germà, quan jugavem a fet, per entre els blancs plecs de la roba estesa. Més tart vaig ésser mereixedor de que els meus pares, em regalessin una càmbra fotogràfica i al quartó dels mals endressos hi va ésser instalat el laboratori i allí, en mig d'una calaixera vella i de dos baguls, hi manipulava tota la producció, que sortia d'aquella mena de ratera fotogràfica. Passà l'ilusió de la càmbra fotogràfica i vaig refredar les meves relacions amb el terrat de casa.

A dalt dels terrats hi pugen aplegats tots els sorolls de *terra baixa*, formant un burgit seguit i uniforme, mes si feu quelcom de semblant del què haureu fet més d'un cop al camp ageguts a l'ombra d'un arbre, açò és, que us heu posat quiets hi heu començat a sentir, en mig de la quietud del moment, el tremoleig de les fulles, el petjar de les formigues i el refilar d'algun aucell, al terrat us passarà quelcom de semblant. Poseu-vos en posició contemplativa i aquell burgit l'anireu aclarint i a les vostres oïdes aniran arribant converses de veinat, el tràfec del carrer, les cançons desafinades de les serventes acompanyats dels sons estridents de la vaixel·la.

Els terrats tenen d'ésser els llocs d'esbarjo dels què els hi manquen patis i jardins. Les "Escoles Baixeres" aprofitant el terrat per a lloc d'esbarjo i joc dels seus educants i igualment deurién fer els altres col·legis, instalats al cor de la ciutat vella, que entretenen als infants, fent-los jugar coïbits en cel-oberts poc espaiosos.

Els nostres pares i els nostres avis hi pujaven més al terrat, que no pas nosaltres. Era aquella època en la qual la gent es divertia d'una manera més modesta que no pas ara. No heu sentit parlar d'aquelles lluites d'estels entre veïns, que es varen fer cèlebres durant el segle passat? I aquells colomars que eren l'enveja de tots? Aquells castells rasca-cels de nyigui-nyogui, fets de llistons i fil ferro, al cim dels quals hi voleïava a l'extrem d'una canya un berret de copa vell a tall de bandera de combat! Encara en queden uns quants d'aquests colomars, però tinc el pressentiment que a no trigar gaire, faran la meteixa fi que els estels. El fútbol i el cinema, hauran acabat amb aquesta mena d'esplais casolans.

A tota ciutat, són les cobertores de llurs edificis ço que li donen encís i caràcter, quan us la mireu des d'una altura veïna. El conjunt de punxes, cúpules, cimals i torratxes, marquen la fisonomia d'una urbs, fisonomia que cal que tingui tota ciutat o vila, per a formar part interessant d'unes cobertes d'un album, *souvenir* o colecció de postals, il·luminades amb coloraines convencionals. Així és, com coneixem a París, perquè destaca l'atrevida punxa de la torre Eiffel vorejada de mansardes grises de pissarra i les cúpules dels seus monuments. Copenhaguen per les teulades verdes de l'aram que les cobreix; com distingim Constantinoble, Petrograd i altres poblacions que no acabariem mai d'anomenar, per la característica dels seus terrats, cúpules i minarets.

Una ciutat ha de conservar llurs característiques i aquella fesomia particular que li ha donat la terra, que per voluntat de Déu creà les diferències entre les races i entre les nacions. Ací al nostre terreny, el nostre clima, el nostre cel creà el terrat. Doncs, que visca el terrat!

Fins ara el terrat era patrimoni de les serventes i dels fotògrafs i com deien en aquella cèlebre sarsuela, que feu les delícies dels nostres avant-passats, "De la terra al sol", també ho és dels matalassers i dels astròlegs, però sembla que ara tot vol tornar a canviar: Els més fermes capitalistes, quan s'edifiquen una casa, serveixen el terrat per bastir-s'hi el seu hotelet. Això, a la vegada que resulta més còmode, per una pila de raons d'higiene, comoditat i independència, resulta també molt més econòmic i productiu. Un ex-senador donà l'exemple i l'han seguit varis fabricants i ara un ex-ministre diuen que farà el mateix.

Per altra banda, mai com aquest hivern passat, hem vist els terrats dels tramvies tan atapeïts de passatgers i encara més els dels autòmnbis.

Això, és simptomàtic!

Els imperials curulls? Els ex-senadors i ex-ministres cap als terrats?

Decididament anem cap a l'imperialisme...

Aguilar de **SAGARRA**

Consecuencias fatales

ENTRE el capítulo cotidiano de sucesos que registra la prensa española, ninguno ha despertado en estos días tan honda sensación por su truculencia, como el trágico asalto al coche-correo de Andalucía. Crimen que ha interesado doblemente a la opinión, por la calidad de las personas que han intervenido, y la forma como ha sido llevado a efecto.

Nuestra prensa, con ese buen afán de servir la ávida curiosidad del público, nos ha presentado descarnadamente, la vida privada, con todos sus nimios pormenores, de los asesinos, dando a conocer su filiación social, la mayoría pertenecientes a honradísimas familias y emparentados con personas de posición y relieve social.

La actuación policíaca, fielmente reverberada en la prensa, ha llegado a la conclusión y depuración de cuál fué el móvil que impulsó a los autores a perpetrar tan execrables asesinatos, o sea la ambición del dinero, como consecuencia funesta de ese vicio nefando, y desgraciadamente jaleado por los de arriba, apellidado juego.

El juego, vocablo que encierra todo un abismo de perversión, de depravación moral, en torno al cual gira toda una in-

numerable serie de maldades, ha sido y es la causa eficiente de crecido número de malversaciones, quiebras, suicidios, etc., y desafortunadamente la raigambre del luctuoso suceso del expreso de Andalucía.

Sus autores, personas que ocupaban un puesto digno en la mecánica social, se han cubierto de ignominia, presas, inducidas por el malhadado vicio del juego. Hiriendo de rechazo con su depravada acción, el buen nombre, la inapreciable honra de sus respectivas familias y llenando de luto y vergüenza honorables hogares.

Todo por esa falta de convicciones sanas, de elevados pensamientos, del valor de la propia dignidad, que sólo se bebe en el venero purísimo que mana de nuestra Santa Religión, de ese santo temor a la otra vida, que prende recio en el corazón y sirve de freno, de atadura, que impide monstruosidades, extravíos de la mente humana, como el que comentamos.

Y esa irreligiosidad, trae implícita, la inexistencia de esa cualidad tan apreciada en toda persona que desempeña un cargo y en particular si es público, del íntimo conocimiento del deber; de su propia obligación profesional, esforzándose por armonizar, poner a tono su vida privada con el cargo que usufructúan.

Hueros, pues, tales individuos, de esas cualidades que gozan de alto predicamento, arrastran una existencia reñida con la Religión y la más elemental Moral, encenagados en difamantes vicios, y cual segundo Moloc, son inmolados por sus mismas intemperancias.

Y a pesar de la enjundia moral que nos proporciona el horrendo crimen, es fácil que los que llevan el timón, vacilen entre perseguir a sangre y fuego el maldito juego o permitir un contubernio tan monstruoso como significa su tolerancia y reglamentación.

¡Ciertos inescrutables juicios de Dios se revelan en esta clase de hechos, y el reciente asalto al coche-correo de Andalucía los pone de manifiesto!

Antonio SELLEBIR

Els diftongs en la poesia catalana

EN articles anteriors hem parlat, encara que sintèticament, dels defectes de la poesia catalana, assenyalant a l'ensem el camí existent per tal de caminar devés la seva perfecció completa.

Avui volem novament parlar del mateix afer, per tal com els límits de l'estètica i de l'harmonia són encara desconeguts i és solament l'anàlisi constant d'una cosa ço que ens permet de veure els seus defectes amb la conseqüència natural de poder trobar per mitjà de l'estudi l'objecte u objectes que ens permetran afinar totes aquelles imperfeccions que havem pogut notar en el transcurs del nostre anàlisi.

Mai no podrem, certament, jutjar la valor o els defectes d'una obra amb la simple mirada de la curiositat. Caldrà que reposadament anem analitzant punt per punt, coma per coma, tots els seus recons i reconets amb paciència per tal de trobar a la fi del nostre exàmen els llocs en els quals l'autor o autors han tingut una visió més perfecta de l'Art, i aquells en els quals la llum que l'ha il·luminat no ha estat prou pura, per poder així determinar el bó del dolent, el perfecte de l'imperfecte.

Una cosa semblant ens ha passat en la poesia catalana, Si l'haguéssim mirat ràpidament, com si talment miréssim la noia bonica que passa davant la nostra vista un moment

pel carrer, potser hauriem dit que la poesia catalana era bella, era harmoniosa, era perfecta. Però l'hem mirat de seguida com la noia dolça que ha d'ésser la nostra esposa i per això l'hem analitzat detingudament i hem vist que la seva túnica no esqueia a la seva bellesa interna i en la quietud del nostre pensament hem assajat de donar-li aquella bellesa que mereixia.

Hem dit bellesa externa i no interna, per tal de significar que la poesia no necessita models de ropatges interiors que li donin bellesa, perquè en l'ànima de cada poeta viu el flamell sagrat i d'ell depèn la construcció de la imatge. Nosaltres sols li parlem del millor vestit que pot escaure-li, assajant-los abans, d'un a un, perquè en el moment de posar-li no resultés una burdesa, en lloc de la túnica vistosa i perfecta que havíem ideada.

Hem explicat la construcció perfecta dels versos—que són la túnica de la poesia, per tal com la poesia és ànima i l'ànima és invisible—i ens hem atrevit a dictar normes per al seu abelliment. Hem explicat els defectes que entelaven la seva perfecció a mesura que anavem fent l'examen; però veu's aquí que aquell mateix examen ens porta nous defectes, els quals no havíem assenyalat encara, orbs com estàvem contemplant la seva bellesa.

Ens referim altra volta a la construcció dels versos; però d'aquesta construcció hem d'assenyalar principalment el ritme, per la bona composició del qual oblidàrem un detall de cabdal importància. Parlem de les comes (,) posades enmig de diftongs, les quals sovintment són considerades sordes per al ritme i el diftong així partit és considerat mantes vegades equivocadament vàlid. Cal desfer aquest error que entela llastimosament la bellesa d'un diftong i per desfer-lo, cal demostrar el per què de l'error.

Copiem abans uns versos en els quals s'observa aquesta—diem-ne—llicència:

*Adreça el petitet les dos orelles
i escolta el remugai que vé del sot;
guaita, ensumant, les verdes meravelles
i aquella hora del blan que ho cobreix tot, (1)*

(1) Josep Píjoan.—*El Cançoner*.

Hom sap que la *coma* serveix per significar un final de ritme, i que després de la qual és començat un de nou.

Per què, doncs, essent dos ritmes diferents, han d'ésser juntats pel diftong? L'oïda ens diu clarament que si volem marcar com cal el final i començament de ritme havem de destruir el diftong. I en aquest cas sorgeix un conflicte, car el fer l'acabament i el començament tal com és marcat, ens dóna per resultat que sobra una síl·laba del vers. Aquest és el defecte del qual parlem.

Mostrem, en canvi, uns versos en els quals s'és defugit aquest defecte:

*Camí que em menes i mai no ets igual,
ara la vall i les verdes pastures
deixes enrera, i travessa et cal
l'hort dels raïms i les pomes madures... (1)*

La coma, posada després de la paraula *enrera*, ens diu que ha estat acabat un ritme o potser millor dit encara, un compàs. Després segueix el monossíl·lab *i* que comença un ritme nou. De no haver estat observat això, hauria calgut dir *en re ra-i* donant per resultat que el vers hauria estat mancat d'una síl·laba per formar diftong la *a* i la *i* de final i començament de ritme.

Un altre cas ens dóna, encara, l'estudi del ritme poètic. I és la formació de diftongs amb vocals tònicament accentuades i vocals no accentuades, del qual parlarem breument en tractar de la tècnica d'Auziàs March en aquestes mateixes planes.

Sovintment és oblidada l'estètica del diftong, la qual construcció necessita una cura especial si hom vol que en vingui una bella harmonia i no un forçament per tal d'evitar un coixejament rítmic. La bona construcció dels diftongs exigeix, com hem dit, una cura especial i sense aquesta cura difícilment ens serà grat a l'oïda:

(1) Clementina Arderiu.—*El Camí*.

Vegem, sinó:

*Era senyor de casa el somni de la sesta;
la posadera em feia senyal de que emmudís
posant-se el dit als llavis; una verdor xalesta
pel portaló guitava com auri paradís. (1)*

Tots els diftongs emprats en els precedents versos són realment harmònics, i, per tant, grats a l'oïda. La seva construcció demostra la fina sensibilitat de l'autor d'una manera admirable.

En canvi—i que el seu autor ens perdó—no ens sabriem acostumar a creure perfet aquest diftong:

Campaneta daurada tu em sabies content (2)

car amb tota naturalitat diríem *tu em sabies* així, separat i no *tu-em sabies* tal com l'autor ha escrit. I això per què? Senzillament perquè la *u* de *tu* essent com és tònicament accentuada i la *e* següent extremadament dèbil, no ens permeten sense esforç fer el diftong.

Naturalment que aquesta darrera teoria té molt de discutible; però no se'ns negarà l'existència de quelcom que ens fereix l'oïda d'una manera estranya, en els llocs que havem assenyalat. Al nostre entendre, no és altra cosa sinó una valorització deficient de l'accentuació del vers, car el mesurar-lo conscientment ens porta resultats admirables i és solament llavors quan els versos dringuen a l'oïda amb un so perfecte, sense agrors, sòbriament, tal com creiem que escau a la poesia en tota l'extensió de la paraula.

Nosaltres, però, ens hem concretat a assenyalar només allò que creiem defectuós portats per l'amor que professem a la nostra Poesia, tot esperant el moment que la resolució definitiva d'aquests problemes ens portin la perfecció completa tan desitjada.

(1) Joan Alcover.—*Record de Sòller*.

(2) J. Salvat-Papasseit.—*Pantalons llargs*.

R. PIQUÉ BATLLE

Las Haciendas locales (*)

EL despertar del vigor pátrio como vehemente reacción ante el agudo mal de la invasión francesa, fué obra disipada que no se consolidó por falta de bases corporativas dónde poder sustentarse permaneciendo España descoyuntada por la continua labor destructora de la célula municipal, única integración posible para crear naciones poderosas.

La falta del intermedio sólido de las estructuras locales que fueran enlace entre el Estado y la masa individualista, ocasionó los trastornos funcionales a que está siempre predispuesto un pueblo mal conformado, y según la observación atinadísima del insigne Macías Picavea ella fué causa de que se desencadenaran en España grandes desórdenes político-sociales y desde las Cortes de Cádiz las revoluciones se sucedieron sin descanso. Como dice Benavides: «Quisimos, copiando a los franceses, destruir en vez de conservar lo antiguo, mejorándolo, y de error en error,

(*) Véase el número 772 de LA ACADEMIA CALASANCIA.

de negación en negación, en guerra civil siempre, sofistas y no filósofos detractores de nosotros mismos, nos llamamos próximos a una catástrofe como las del bajo imperio, griegos o latinos que sucumbieron al impulso vigoroso de los bárbaros».

Al vicio revolucionario acompañó un exceso legislativo; gran número de leyes y decretos se promulgaron para organizar los Ayuntamientos, simiente que no fué todo lo fructífera que cabía esperar por caer en terreno poco preparado, porque las leyes por sabias que sean no llevan en sí la virtud de su eficacia hasta el extremo de convertir en bueno lo malo. La Constitución del año 1812 dió lugar a un decreto del mismo año, a los que siguieron cuatro del año 1813 sin importancia. Mucho la tiene, en cambio, la de Febrero de 1823 que fué la semilla que levantó el magno edificio de la administración local; lástima grande que la ley de 1^o de Octubre de 1923 al declarar nulos los actos realizados por el Gobierno Constitucional derogase una ley democrática que había logrado encauzar las energías locales; hay que dejar transcurrir un período de doce años para que el Decreto del año 1835 nos dé una nueva nota de saludable doctrina liberal estableciendo la organización municipal tal como existía hasta ahora, acabando de una vez para siempre, con los cargos privilegiados de regidores perpétuos y fijando, por vez primera, el procedimiento de graduar el número de concejales por el de vecinos, señalando una escala análoga a la que existía en el art. 35 de la Ley municipal. Siguen a esta Ley las de los años 1836, 1840 y 1845, decreto del año 1866 de González Bravo que realizó una notabilísima reforma en la legislación orgánica municipal, y por último la Ley Municipal del año 1870 que junto con las modificaciones del año 1876 formó la ley orgánica municipal del 2 de Octubre de 1877, en vigor hasta el 31 del pasado marzo.

Nos encontramos, pues, ante esta Ley municipal que se ha discutido muchísimo, habiéndosele atribuído defec-

tos incontables, sin duda, con notoria exactitud, en algunos casos; pero bueno será advertir que en el Congreso de Ciencias Administrativas celebrado en Bruselas dos años antes del estallido de la gran guerra, se reconoció nuestra legislación municipal como una de las más perfectas y quizá la más completa de Europa. Produjo extrañeza entre los sabios allí congregados el conocimiento de nuestra legislación relativa a la responsabilidad de funcionarios y la de procedimientos, la más perfecta de Europa, como causó asombro el profundo dominio que de Derecho municipal hizo alarde el ilustre catedrático de la Universidad Central Dr. Gascón y Marín.

Pasemos, ya que en este Congreso se trató de legislación municipal mundial, al estudio de los Ayuntamientos extranjeros y principiemos por Holanda. El municipio holandés goza de extensa independencia siendo en esto semejante a los Ayuntamientos belgas, menos independientes que los austriacos, pero más autónomos que las villas prusianas. El concejo municipal belga tiene la facultad de hacer los reglamentos de policía, con su sanción penal correspondiente (nuestras ordenanzas Municipales), sin más limitación que la establecida por las leyes y reglamentos de los poderes superiores.—Estos reglamentos de policía de seguridad y urbana deben comunicarse a la Diputación, que tiene la facultad de pedir sean anulados, al Poder central. Esta anulación que puede extenderse a los acuerdos de los organismos comunales, solo puede adoptarse cuando lo que se pretende anular es contrario a la ley o al interés general.

La legislación holandesa impone, sin embargo, la aprobación por la administración central de los presupuestos, del examen y sanción de las cuentas municipales y el de los acuerdos que afecten al patrimonio comunal; es decir cuanto se refiere a adquisiciones, ventas, hipotecas y empréstitos. Se considera Holanda como la nación de Europa de autonomía municipal más amplia; sanciona el principio y el derecho de que por el Estado se ejerza directa y general

vigilancia en la gestión financiera y en todas las explotaciones comunales que han de desarrollarse enormemente, dadas las actuales corrientes, y más necesaria es la vigilancia cuanto mayores sean las explotaciones para poner a cubierto los sagrados intereses del común. Más autónomos son los españoles, pero no es conocida nuestra legislación.

En Suiza la autonomía municipal es mayor o menor según los cantones, existiendo tres grupos de Ayuntamientos. El Poder central no abandona su intervención en ninguno de los tres y se ejerce especialmente en aquellos acuerdos que pueden revestir carácter general o que se refieren a la Hacienda local.

Francia es el país clásico del uniformismo. El Municipio está representado por un Consejo municipal de representación popular elegido por sufragio universal. Es cuerpo consultivo y deliberante y se compone de 10 a 36 miembros según los Municipios.

Organismo ejecutivo lo forman el *maire* (alcalde) y uno o varios adjuntos, teniendo el *maire* el doble carácter de representante del Gobierno y presidente o jefe de la administración municipal, lo mismo que sucede, ahora, en España. Es designado por el Consejo renovándose éste cada cuatro años totalmente. El Prefecto puede suspender el Consejo, correspondiendo la facultad de disolverlo al Presidente de la República.

París disfruta de régimen especial. El Prefecto del Sena, que es representante del Poder central en el Departamento, es a la vez Alcalde de París.

Inglaterra ha respetado sus instituciones históricas caminando hacia la unidad mediante la modificación gradual. La característica de su administración local es la falta de un sistema fijo en su realización. Los organismos municipales son la *Parroquia* rural y el *burgo* municipal o ciudad, que corresponden al municipio rural y al urbano. La *Parroquia* es de origen eclesiástico y ha ido transformándose

hasta convertirse en un organismo municipal. Los *burgos* están regidos por un Consejo municipal que designa el Mayor (Alcalde), dividiéndose en Comités y funcionando bajo el control del Gobierno. Londres tiene, también, régimen especial y el lord mayor goza de excepcionales preeminencias. La Hacienda local inglesa tiene una importancia extraordinaria que al tratar de éstas analizaremos minuciosamente.

Estados Unidos, al igual que Inglaterra, diferencia el Municipio rural del urbano, no siendo la organización de este último uniforme. Se quiso dar a los municipios organización análoga a la de las empresas mercantiles anónimas, aun cuando el sistema no ha logrado generalizarse. Están, en su gran mayoría, regidos por un Consejo municipal y un mayor (Alcalde) con facultades superiores a las del Consejo, funcionando en algunas ciudades dos cámaras a semejanza de lo que ocurre con el gobierno federal.

Alemania tiene tres tipos o sistemas de Municipios: el prusiano, el francés y otro mixto, siendo el más importante el prusiano que divide los municipios en urbano y rural. Como cuerpo ejecutivo existe el *Magistraat*, nombrado por el Consejo y generalmente constituido por mitad de burócratas profesionales y de elementos representativos. La presidencia del municipio urbano corresponde al *Burgomaestre* (Alcalde) designado por el Consejo por un período de 6 a 12 años, pudiendo convertirse en cargo permanente; es profesional técnico y retribuido. En el rural con menos facultades, el *Burgomaestre* asume la función ejecutiva, siendo elegido por el Consejo municipal; es cargo honorario y gratuito. Berlín goza también de régimen especial.

Rafael MUÑOZ DOMEC

(Acabard)

La vida del campo

A HORA que los campos se remozan y comienzan a entrar en el período de plena juventud, exornándose con sus más hermosas y fantásticas pre-seas, que ellos hacen con mal disimulado orgullo; ahora que por todas partes la naturaleza se nos presenta pródiga, pletórica de vida, saturada de lozanía, inquieta por mostrar su tan esperada belleza, que tanto tiempo ha que nuestra vista no se ha refocilado en ella; ahora que del poder divino emana cierta forma esencial que tiende a purificar la tierra con hermosas flores de exquisita fragancia y a borrar de nuestro corazón la sensación dolorosa que en él causaba el espectáculo triste de los árboles desnudos, cuando no enseñando sus lesionados muñones, cubiertos las más veces por la escarcha que los lacera más y más, nuestro espíritu debe gozar del sublime cuadro que, en esta estación, la naturaleza nos depara. Hemos de gozarlo, sí; porque nunca de la lira salieron las notas adecuadas para loar dicho espectáculo que al alma recrea y al corazón sume en el campo de lo inefable, y por eso mismo que es inefable la lira puede cantarlo, pero esperarlo no.

Por tanto, gocemos ahora de la vida del campo, del panorama bello que la naturaleza coqueta presenta ante nuestros ojos, de la armonía que por doquier reina, del espíritu esencial que todo lo vivifica, de la ley divina que lo rige, de ese venero, en fin, que la tierra guarda en su seno, y de la que saca joyas valiosas que nadie, más que algo superior a todo eso, es capaz de crear.

Pero la vida del campo si en sí es tranquilidad, contamina de la misma tranquilidad al espíritu que la disfruta. La vida del campo, o al menos el espectáculo que presenta, es dulce y suave, como, también, es dulce y suave el perfume material que de él escapa, y que dulce y suavemente en nuestro interior penetra y a nuestros pulmones perfuma; y asimismo de ese espectáculo emana cierto perfume moral que dulce y suavemente en nuestro interior anímico penetra y a nuestra alma perfuma, y a nuestra alma le comunica todo lo que en sí, latentemente, lleva.

La vida del campo es tranquila, y el perfume ese tan sutil que nuestro pulmón desapercibe, pero no nuestra alma, despréndese saturado de tranquilidad y el puerto que aquélla le ofrece, recibe un precioso cargamento.

Oh! sí; tranquilidad, eso es lo que quiere nuestra alma, eso es lo que constantemente desea, porque es lo mejor que puede poseer no ya como preventiva profilaxia, sino como acertada terapéutica. La tranquilidad es la panacea, es el lenitivo de resultados más positivos que debe aplicarse al alterado espíritu, la calma segura que impele a la tempestad que habíase desencadenado en nuestra alma, la tabla salvadora que, en medio del peligroso naufragio, encuentra nuestra alma para no dejarse arrastrar por las pasiones que la alteran, el obstáculo protector que detiene a nuestro espíritu, cuando inquieto y ciego despeñábase por la pendiente del precipicio.

Y esa tranquilidad la hallamos en la vida del campo, en esa vida dechado de orden o armonía y que comunica su orden o armonía a nuestra alma. El campo nos presenta o comunica todo esto directamente, sin veladuras de ninguna clase, ni hay nadie eximido de gustar de ello.

Y si marcháis un día a contemplar dicha magnificencia natural, para calmar vuestra alteración moral, marchad

por parajes solitarios donde ningún humano interrumpa vuestro arrobamiento, donde ningún ser os de cuenta de que a la sociedad pertenecéis; marchad por parajes que tengan la suerte de que pocos violen sus misterios y que sean fiel trasunto de la belleza natural, sin artificios de clase alguna, y vuestra tranquilidad renacerá al contemplar cielos puros, bosques umbriosos, ríos mansos, prados amenos, llanuras dilatadas y serenas...

Es esta la tranquilidad que glosó Horacio en su oda *Beatius ille*:

*Dichoso el que de pleito alejado,
Cual los del tiempo antiguo,
Labra sus heredades olvidado
Del logrero enemigo.*

Y Juvenal se exclama: *Oh, mi amada granja! ¿Cuándo te veré de nuevo, cuándo podré bajo tu techo recrearme, ya con los libros de los antiguos, ya con la quietud del descanso, o las delicias del sueño que me haga olvidar las molestias de tanta agitación?*

La semilla lanzada por Horacio fructifica y da lozanos frutos en Santillana, cuando dice en cierto punto de su *Comedieta de Ponza*:

*¡Benditos aquéllos que con la azada
Sustentan su vida e viven contentos,
E de cuando en cuando conocen morada
E sufren pascientes las lluvias e vientos!
Ca non temen los sus movimientos
Nin saben las cosas del tiempo pasado
Nin de las presentes se fassen cuydado
Nin las venideras dō más vastimiento.*

Pero quien da forma y colorido definitivo a todo esto y siguiendo las huellas del Venusino, es el representante del Misticismo español en su tan conocida:

*¡Qué descansada vida
La del que huye del mundanal ruido
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!*

Francisco de P. RIBELLES BARRACHINA

les Lletres i les arts

EL MEU AMIC PELLINI I ALTRES CONTES.—*Prudenci Bertrana.*—
La lectura d'aquest llibre d'En Bertrana, amb l'admiració que desperta apaga tot comentari. Produeix una emoció tan fina, és d'un humorisme tan viu i alhora tan elegant que us venen ganes de fer-li un monument i realment acabeu per fer-li en el catàleg de lectures del vostre pensament.

Els llibres d'En Bertrana, com tots els llibres bons, no són per tothom. Hi ha gent que llegint-los s'hi avorria: la gent materialitzada sense altre afany que el negoci, els analfabets intel·lectuals que a cops es posen a regir restes d'Imperis, els mancats d'esperit matitzat, que no percaben el flaire de la flor, ni el llum d'un estel, ni la grandesa d'un raig de sol.

Perxò, quan més ample sigui el vostre esperit, quan més pur i tranquil estigui, més bé capireu i sentireu les beutats literàries de l'obra d'En Bertrana, d'aquest home tan nostre que ningú de fora no el voldria de por que se'ls escapés i tornés a venir cap a nosaltres.

Comença aquest llibre amb la narració «El meu amic Pellini» en la qual amb tot i que l'argument resulta un xic massa deixat, l'estil, aquest estil d'En Bertrana, el lèxic, aquest lèxic d'En Bertrana ho tapa del tot.

«L'Expiació d'En Serradell» és d'una folia lletjota. Adhuc que fos tret de la vida real aquest argument, En Bertrana l'havia d'haver polit. Per força ha d'ésser escrita en moments d'esperit trontollat.

«L'Oca salvatge» és una composició d'un sabor tan bo i d'un gust tan esquisit que «l'Oficina d'Expansió Catalana» hauria hagut d'haver-la traduïda ja a diferents llengües.

«El gos lladre» potser és massa conegut.

«Un drama en una peixera» ensenya el que En Bertrana sap fer de filigranes amb un material pobre (volem dir amb una sola peixera).

«El noi d'En Moré» és suau i afros alhora.

«La facècia del violí» és d'un humorisme engrescador.

«La sargantana de l'ermità» ens fa una mica de fàstic, com «L'expiació d'En Serradell».

«La Vall de Sant Daniel», «Montjuich i les pedreres» és d'una emoció dolcíssima. «Caminar amb la Lluna» ens fa creure que En Bertrana amb la natura fa el que En Kipling amb les bestioles salvatges: les fa parlar, les fa vibrar, les fa viure, però no pas d'una manera artificial i encarquerada sinó amb esclat de vida, el lector donant-se'n compte i cabal.

«La Torradora» és d'un humorisme, d'una ironia colossal. Quin observador que és En Bertrana; observador psicològic, que furga per endins.

«La nena de l'acordionista» és d'una emoció fina i d'una poesia ideal.

«Una signatura suggestiva» potser un xic mal intencionada, però interessantíssima.

I «Diari d'un fumador», una joia literària escollida, que solament poden fruir amb tota la seva intensitat els iniciats, els del gremi de la fumera. És d'un humorisme que cobricel·la amb un vel ben transparent rauxes de desesperança infantil (però perxò mateix ben punyents), de malinconia, de foc que consum, però que no fuma ni crema tabac. Ben mirat va a ésser una oda a la deessa «Nicotina», una oda còmico-tràgica.

Heus aquí el comentari espontani, millor dit les exclamacions que cada conte d'En Bertrana fa llençar a l'esperit. N'hi ha que plauen més que altres, d'arguments que no acaben de fer el pes i d'arguments ben trobats, però tot plegat és descrit d'una mena, de manera que el crític més exigent ha de saludar aquest autor en tribut d'admiració a ell i a les lletres catalanes.

La ploma d'aquest home s'entossudeix amb aquesta bogeria que és la que salva el nostre esperit, d'escriure tan bellament en una llengua tan reduïda o més que l'hol·landès, el danès, el suec, el noruec, etc., i a més a més, tan salvatgement atropellada per la majoria dels catalans que ni l'aprenen i per aquells altres que perden l'oremus maldant endebades per aterrar-la.—N.

CONVERSACIONES FAMILIARES SOBRE GEOLOGÍA, por el H. José Esteban. Prólogo de D. Rufino Blanco y Sánchez, Consejero de Instrucción pública, y Carta del R. P. Longinos Navás, S. J.—Tres tomos de 14/42 cm., de 656 páginas y 287 grabados en total, impresos en excelente papel y espléndidamente presentados, con cubierta alegórica en colores y sólida encuadernación en media tela, rótulos dorados. Tomo I. *Paleontología*, —Tomo II. *Edades de la Humanidad*.—Tomo III. *Fenómenos geológicos actuales*.—Luis Gili, Editor, Barcelona.

He aquí un libro que llamará poderosamente la atención de cuantos se dedican a la enseñanza y será de gran provecho y deleite para los jóvenes que lo estudien o lean. Podemos aducir en su favor el juicio de D. Rufino Blanco, que hablando de la falta de preparación oficial de los maestros con respecto al estudio de la Geología y de la carencia de libros a propósito para divulgar dicha ciencia, dice: «Ambos males pueden quedar remediados con esta obra del H. José Esteban, porque guiará a los maestros que lo necesiten para dar en las escuelas nociones de tan sugestiva enseñanza y servirá de texto luminoso para los niños y niñas que hayan de aprenderla.

»Niños y adultos leerán con deleite las páginas de este libro... Leyendo el Manual de Geología del H. José Esteban verá el discreto lector lo que en este orden de estudios está verdaderamente demostrado; esto es, que muchos geólogos eminentes, sin excluir a los de España, han sido católicos ejemplares, y verá desde luego que se puede saber mucha Geología sin que haya necesidad de negar ningún dogma religioso...

»Las condiciones gráficas de la edición no necesitan encarecimiento. Basta hojear el volumen para comprender que no es solamente un *libro de estudio*, sino que, mejor que otros, puede aplicarse al estímulo de un *interesantísimo premio escolar*».

El P. Navás escribe: «No he de disimular el espíritu de la obra. En ella se va formando la inteligencia y el corazón del niño: aquélla dándole las nociones de la ciencia más sólidas y verdaderas, exentas de las fantasías de la falsa ciencia, que de paso se refutan y hasta ridiculizan; éste amaestrando al niño en dirigir a Dios con frecuencia sus miradas y afectos, ya que Dios es el autor de la naturaleza, cuya obra de amoroso padre hemos de contemplar en todas las cosas».—S.

LA PAPALLONA.—*Narcís Oller*.—El temps passa però les belles obres perduren com perdura el record del que les produí. Ha sigut un encert dels que editen «La Novel·la d'Ara» publicar aquesta novel·la que cabalment no és pas d'ara. La figura de l'Oller mereix ben bé aquest homenatge de l'actual generació.

Ben cert que la novel·la no us deixa satisfets de bo de bo. D'una banda el senzill de l'argument, la vulgaritat del mateix, l'ambient de mitjanía en el qual es desenrotlla us deceben... D'altra banda l'afany naturalista que vol fer passar per or el que és coure, tampoc plau. Però pot hom negar que «La Papallona» dóna vida o potser treu de la vida real personatges interessants, plens de bonhomia, dolçament idealitzats?

A desgrat de la dèria de l'autor en fer de «La Papallona» el personatge central de la seva obra, en realitat el personatge central és la Toneta. Tothom que llegeixi aquesta novel·la ho reconeixerà.

A mesura que el desenrotllament de la novel·la avança, més bella resulta; en molts indrets, una forta emoció de «barcelonisme» com un licor ubriagador humideja l'esperit. Per exemple, l'escena de la mare amb l'esperit tot convertit en desig de poder alletar el nadó i la fluixetat i mancança física fent-ho impossible és d'una sublimitat corpenedora; també és ben gentil l'acudit—o dolç engany!—de fer creure a la mare a la qual se li ha mort el fill i que jeu malalta, que el seu fill viu, mostrant-li com a prova el nadó de la Toneta. El final, per bé que no agradi a En Zola, prologador de la traducció francesa, així com el vel que clou als ulls del llegidor l'escena llorda, salven la novel·la dels perills del naturalisme groller i rebaixat. Això no vol dir que «La Papallona» pugui ésser posada en mans d'esperits massa juvenils o massa esverats. En mans discretes és una joia de la literatura romàntica que amb tot i el seu regust d'un temps tant diferent del nostre, plau i agrada. Altrament, l'estil, es descabdella sense estrebades i pur.—N.

ELEMENTOS DE QUÍMICA MODERNA, por el *P. Teodoro Rodríguez*, Agustino, Licenciado en Ciencias y Rector de la Universidad del Escorial. Con 50 figuras. Friburgo de Brisgovia (Alemania). B. Herder, Librero Pontificio.

Aunque el presente sea un tratado elemental de reducidas proporciones, contiene, sin embargo, lo más fundamental de la Química, expuesto con gran claridad, lo cual hace que este libro sea de un valor muy apreciable para los alumnos que han de dedi-

carse a una ciencia que cada día va adquiriendo más importancia por sus múltiples aplicaciones a las artes, a la industria, a la agricultura y aun a la misma vida doméstica. La rapidez con que se han agotado las primeras seis ediciones prueba evidentemente el aprecio con que ha sido recibido por los profesores de la materia, los cuales han visto toda la importancia práctico de este libro.—s.

EDITATS pel *Foment de Pietat Catalana*, acaben d'ésser posats a la venda, dos nous llibrets, essencials a tot bon cristià.

Un d'ells és «El Sant Evangeli de Nostre Senyor Jesucrist i els Fets dels Apòstols», traducció que féu el Dr. Marià Serra, Canononge de Vich, de la Vulgata llatina, la qual es publicà ja, l'any 1912, precedida d'una «Exhortació al piadós lector» del Dr. Torras i Bages. Suara, s'ha publicat, revisada i augmentada amb notes pel Rvnd. Pere Ginebra i Espona, Llic. en Sagrada Escritura, amb l'aprovació canònica del Dr. Ramon Guillaumet, Bisbe de la nostra Seu i amb una Carta-pròleg de l'Excm. Sr. Arquebisbe de Tarragona.

L'altre, un llibre de 400 pàgines, que porta per títol «La Missa», el qual constitueix una acabada exposició doctrinal històrico-litúrgica del sant sacrifici, escrita pel docte professor d'aquest Seminari Conciliar, Mossèn Valentí Martí.

Ambdós, presentats amb tota la cura, que caracteritza a les publicacions del *Foment*, i oferts a un preu reduïdíssim, atesa la finalitat que persegueix aquesta Associació benemèrita.—R. C.

EL SIGLO.—*Pérez Dolz*.—En los salones del Siglo, entre las varias cosas expuestas, hay una sala dedicada exclusivamente a los trabajos del artista madrileño Sr. Pérez Dolz; él nos expone, una serie de batiks, trabajo en el cual se ha especializado.

Este artista nos presenta, después de varios años de estudio y además de penosos viajes a tierras extranjeras para aprender la realización de este arte, blusas, chales, y demás prendas, las cuales si bien son bellas, no alcanzan la perfección demostrada en algunos de sus mantones.

A este artista nuevo en nuestra ciudad, debemos felicitar por el éxito obtenido ya que casi toda la exposición ha sido vendida, adquiriéndose dos chales el *Museo Nacional de Bellas Artes*.—J. P.

GALERIES LAIETANES.—*Laureà Barrau*.—Família de pescadors cosint la vela, Aiguadors, Mercat d'Ibiça, etc., són els títols de les teles que exposa aquest pintor, en les quals predomina la figura com a objecte principal de la composició i la llum forta del sol de migdia. Les pintures exposades, són resoltes amb lleialtat i domini de la paleta.

—*Cayo Guadalupe*.—Com en anys anteriors, aquest artista ha exposat, les seves pintures, el tema de les quals, com sempre també, són les flors: clavells, roses, nades, etc..., plas-mades amb un cert deseiximent i una certa elegància. Ço que hom anomena pintura de saló.

—*Exposició F. Lasplassas*.—Les obres d'aquest artista són d'aquelles, que als que no estan acostumats a veure'n, els hi fan rodar el cap. Es una cosa semblant a lo que passa als senyors que estan acostumats a viure en botiga, que quant miren al carrer des d'una finestra d'un quart pis, es maregen.

Ens fa por que el senyor Lasplassas, es proposa o millor dit, li agrada fer rodar una mica el cap dels senyors que no estan per brocs. Nosaltres li aconsellariem que prescindís un xic d'aquest criteri i que procurés en totes les seves obres anar ben endins, ben endins, a trobar-hi l'ànima, prescindint una mica del què li pugui dir la gent. La majoria de les teles exposades, ens han plàgut força especialment alguns paisatges i bodegons que'ns permeten esperar del senyor Lasplassas obres més sòlides i definitives.

—*Exposició Ferrater*.—Una munió de jardins aristocràtics, pintats amb elegància i finor, és lo que ens mostra el senyor Ferrater en la seva exposició que resulta força plaent.

—*Exposició Moner*.—Efectes de llum i delicades finors de colorit, són les característiques principals de les teles que aquest artista ha exhibit a les «Galerias Laietanes», les quals, produïen un bon efecte de conjunt.—Q.

GALERIES ARENYES.—*Angel Oliveras*.—Les obres d'aquesta exposició revelen en el seu autor una visió clara i elegant del color molt apreciàbles.—Q.

SALÓ PARÉS.—*Agrupació d'aquarel·listes*.—Aquesta agrupació ha celebrat enguany la seva tradicional exposició, sempre tant interessant, encara que lamentant-hi l'absència d'alguna de les firmes que més honoren l'agrupació i que més interès donaven a les exposicions que anualment ha celebrat fins ara.—Q.

LA PINACOTECA.—*Antoni Ollé Pinell*.—Aquest distingit artista, exposa a «La Pinacoteca», pintures i proves de gravats al boix. Les pintures del senyor Ollé i Pinell són quelcom d'equilibrat i suau que inspira molta simpatia. Els paisatges d'aquest pintor tenen de característic, una finor i una elegància molt apreciàbles i dignes d'elogi. Els gravats al boix del senyor Ollé, al nostre modest parer, són quelcom més definitiu que les seves pintures. Guiant-nos en el que havem vist a «La Pinacoteca», creiem que el senyor Ollé pot equiparar-se'l als boixistes il·lustradors francesos, que tant criden l'atenció en tot el món. De seguir al mateix pas, augurem al senyor Ollé i Pinell, èxits esclatants i definitius en el difícilíssim art del gravat al boix per al qual el creiem especialment dotat.—Q.

EL CAMARÍN.—*Iu Pascual*.—Les exposicions que anualment fa Iu Pascual, serveixen per demostrar que aquest artista no és pas dels que s'adormen sobre dels llorers collits, si nó que és dels que treballen infatigablement amb el mateix entusiasme de sempre, refermat i diciplinat pels anys i l'experiència de l'ofici, per aconseguir una superació. I certament, la voluntat, ho aconsegueix tot, i Iu Pascual, naturalment, aconsegueix el millorament a que aspira, i obté més suavitat en el color i més harmonia en les seves teles. Potser el secret de tot això, està en que Iu Pascual contempla el paisatge i l'estima amb un afecte tot tendre i espiritual, com a una cosa viva i per tant pinta amb emoció. Però no amb emoció únicament epidèrmica o sensorial, sinó amb una emoció interna, serena i reflexiva fruit d'un amor desinteressat, que li ve de dins de tot, del fons de la seva ànima.

La novetat més important de l'exposició d'enguany, la constitueixen les pintures del Port de Llansà, que ens ha ofert amb entusiasme, demostrant-nos que a més del paisatge de terra endins, també sap plasmar amb la mateixa gràcia, el paisatge de la costa, unit cordialment amb les roques i la nostra mar bellugadissa i joganera.—Q.

GALERIES DALMAU.—*Vila-Puig*.—Aquest pintor sabadellenc, és prou conegut i admirat per tothom. Vila-Puig, té una paleta brillant i clara, d'una elegància captivadora. Les seves teles, els seus paisatges del Vallès i de la costa, són executats amb una elegància i harmonia de colorit, que els fan captivadors des del primer cop d'ull.

No és estrany, doncs, que una exposició de la tònica d'aquesta, s'hagi vist molt visitada i que moltes de les teles exposades s'hagin vist obligades a aguantar el pes, el pes alleugeridor, del retolet que diu «Adquirir».

—*Exposició Gimeno*.—Paisatges dels extrems de Barcelona executats amb força i abundor de pasta són les característiques d'aquesta exposició.—Q.

vida acadèmica

—El dia 5 del passat, fou posada a discussió la conferència que sobre el tema «Axiomes pedagògics» pronuncià en les dues anteriors sessions el Rnd. P. Pompili M^a Pagès, Sch. P., fins ara Administrador de l'Acadèmia.

—El dia 12, l'acadèmic de número, N'Antoni Campins ha pronunciat una conferència interessantíssima sota el tema «Organització industrial».

—El dia 26 l'acadèmic supernumerari En Lluís Caldentey ha donat una conferència amb el tema: «Estructura ordinària del tallo».

—En la Capella del Col·legi de Ntra. Sra., es reuniren els acadèmics per assistir als Sagrats Cultes del dijous i divendres Sants. Els membres de la Junta, ocuparen lloc de preferència i varen dur el tàlem, en la processó dels dos dies. En l'ofici del dijous Sant, va tenir lloc la comunió reglamentària de l'Acadèmia.

—De feia temps, el nostre volgut Administrador Rvnd. P. Pompili M^a Pagès, Sch. P., havia presentat la dimissió del seu càrrec, en atenció a les ocupacions nombroses que sobre d'ell pesen. Suara darrerament, el P. Rector del Col·legi de Ntra. Sra., ha tingut a bé admetre-la, davant nous requeriments del P. Pagès i ha sigut designat per substituir-lo el Rvnd. P. Modest Galofré, Sch. P.

—S'anuncia per l'onze de maig, una visita col·lectiva al Temple Expiatori de la Sagrada Família, a la qual són invitats els senyors acadèmics i llurs famílies. La reunió serà a les onze en punt, del susdit dia i a l'entrada de l'Església.

—El dia de la Mare de Déu de Montserrat, l'«Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona», ofrenà a la nostra Acadèmia un bell facsimil de regulars dimensions d'aquella Verge Bruna obra d'En Josep Llimona, que presideix aquell casal, completant el present una repisa simbòlica molt escaient. Aquest valuósísim regal, que ocuparà un lloc preferent en la nostra Sala de Junes i Biblioteca, serà beneït amb la solemnitat què es mereix, a darrers d'aquest mes.

**AQUEST NÚMERO DE LA ACADEMIA CALASANCIA
HA PASSAT PER LA CENSURA MILITAR**

Imprenta de Angel Ortega — Aribau, 7 — Barcelona